

## MAX HERNÁNDEZ: LA FERROZ INDEPENDENCIA

Entrevista de Augusto Escribens



Salido de las canteras de la Universidad de San Marcos, Max Hernández es uno de los tres médicos psiquiatras que viajaron a Inglaterra, en los años 60, a formarse como psicoanalistas, conformando a su regreso el núcleo profesional que realizó el esfuerzo de crear una sociedad psicoanalítica afiliada a la International Psychoanalytic Association. Es probablemente el contexto cultural y social del Perú lo que explica lo tardíamente que el psicoanálisis logra convocar a un grupo de profesionales que decidieran dedicarse a su ejercicio y asumir los demás aspectos de su institucionalización. De ellos, Max Hernández es, sin duda, el que más

tiempo y energías ha dedicado a la reflexión sobre ese contexto, asociándose a otros psicoanalistas y científicos sociales para integrar el Seminario Interdisciplinario de Estudios Andinos (SIDEA), realizando importantes publicaciones e investigaciones sobre el tema, destacándose sus estudios sobre el Inca Garcilazo de la Vega y la comprensión psicoanalítica del mestizaje. Max Hernández, además, *ha pasado a la acción*, desempeñándose como Secretario Técnico del Acuerdo Nacional desde inicios del 2005. Augusto Escribens, redactor de nuestra revista, dialoga con él, en una entrevista que en muchos puntos aborda la relación entre el psicoanálisis y su entorno social.

**Augusto Escribens-** Max, tu debes tener unas cuatro décadas de psicoanalista. A estas alturas, ¿estás contento, satisfecho, de haber elegido el psicoanálisis como profesión?

**Max Hernández-** Sí, sin ninguna duda. Estoy contento de haber hecho la formación psicoanalítica, estoy contento de haber trabajado en instituciones psicoanalíticas, de haber servido –y uso la palabra en toda su fuerza– al psicoanálisis desde posiciones institucionales.

Ahora bien, creo también, como decía Jung –que en algún sentido también es un psicoanalista– que el ejercicio del psicoanálisis también puede terminar por agriarte el carácter.

Pero sí creo, sobre todo, que el psicoanálisis es algo que me ha permitido sobrevivir una serie de embates internos, que me ha permitido ayudar a unas cuantas personas, que me ha posibilitado, sobre todo, entender algunas cosas y, ahora último, me permite entender aspectos de la vida que no podría comprender sin haberme hecho psicoanalista antes.

**Augusto Escribens-** O sea que tú estarías de acuerdo con lo que dice Judy Kantrowitz en el sentido de que el análisis es benéfico tanto para los pacientes analizados como para los analistas?

**Max Hernández-** Definitivamente. Además, y para contestar a los que creen en las cifras, les recuerdo que Kantrowitz, en un trabajo sobre el cual tú has llamado nuestra atención, ha encarado la laboriosa tarea de investigar sistemáticamente a cuatro centenares de psicoanalistas experimentados antes de llegar a esa conclusión.

**Augusto Escribens-** Yo pienso que el que Uds., el grupo de fundadores de la SPP, eligieran para su formación la escuela inglesa independiente nos marcó (o, más bien, nos desmarcó) de una manera especial, y que a eso debemos un espíritu plural frente a lo que hubieran sido otras alternativas posibles, como las de los seguidores de Anna Freud o Melanie Klein. ¿cómo y por qué elegiste esa escuela? ¿Fue una elección grupal, personal, circunstancial?

**Max Hernández-** Yo creo que hay dos cosas en esa elección. La primera, el haber estado trabajando con Carlos Alberto Seguín. Cuando me dirigía a Londres, fui a conversar con él, salimos a almorzar, y me dijo el Maestro Seguín: “Sí, interesante, Londres es plural, pero, sabe Ud., yo en su lugar probablemente hubiera pensado en ir a Zurich con Medard Boss o incluso con Binswanger”.... En ese momento Seguín estaba muy influido por el existencialismo y tanto Boss como Binswanger eran psicoanalistas que habían creado una suerte de psicoanálisis existencial. Entonces pensé que una escuela que se autodenominaba independiente podía liberarse de los excesos y los aparentes dogmatismos que yo veía en algunas posturas psicoanalíticas, aún sin conocerlas del todo. Pero también es interesante anotar que presté atención a que los otros dos grupos

**...o tal vez para decirlo a la manera de Masud Khan, porque teníamos y compartíamos un sentido de feroz independencia.**

llaman al grupo del que hablamos “middle group”, mientras que ellos se denominaban a sí mismos “Independent Group”.

Y en segundo lugar, conversando tanto con Saúl como con Carlos Crisanto, vi que ambos, por razones similares o parecidas, a la vez que distintas, habían optado por él, y creo que ahí hubo también una comprensión un tanto plural de ese hecho. Yo hace poco escribí un prólogo a un libro de un colega y amigo entrañable, Andreas Giannakoulas, y digo ahí algunas cosas sobre la elección del grupo independiente...

“Soy un gran amigo de Andreas Giannakoulas, desde nuestro gran y prolongado estadío en Londres. Primero en la Tavistok Clinic y en el Instituto Tavistok de Relaciones Humanas, y durante nuestra formación en el grupo de los independientes, entre Freud y Klein, para decirlo con las palabras de Adam Limentani, o tal vez para decirlo a la manera de Masud Khan, porque teníamos y compartíamos un sentido de feroz independencia”.

**Augusto Escribens-** Tú has vivido una época, antes de hacerte psicoanalista, que nos devuelve una imagen de ti que difícilmente podrían hacerse los que te conocieron después de tu formación psicoanalítica. A mí me parece que es una época importante de la historia del Perú, y en ella tú tuviste una participación singular. Entre los íconos de la política estudiantil, destacas como dirigente de la Federación Universitaria de San Marcos y de la Federación de Estudiantes del Perú. Eras un líder especialmente carismático, a la vez que culto y sofisticado. Algunos pensamos que la manera en que actualmente distribuyes tu tiempo entre el psicoanálisis y la política expresa una lealtad nostálgica a ese brillante dirigente estudiantil que fuiste ¿Tienes alguna explicación menos simplista al respecto?

**Max Hernández-** Mira, yo el otro día escuchaba a Alfredo Bryce en la entrevista que le hacía Raúl Vargas -para hablar también de dos personas de esa época-. A una pregunta de Raúl, Alfredo le dijo algo que yo hubiera suscrito: “...yo descubrí el Perú y me descubrí peruano fundamentalmente dos veces: primero en San Marcos y luego en Europa”.

Para mí San Marcos fue el deslumbramiento. Fue enormemente importante, y fijate para que veas cómo la FUSM está vinculada para mí, de manera curiosa a la psiquiatría, al psicoanálisis, tanto como a la política... por ejemplo en el Centro de Estudiantes de Medicina, Javier Mariátegui, hijo de José Carlos Mariátegui, era un referente. Javier se aproximó en algún momento a las ideas freudianas y tomó luego distancia de ellas -una distancia menos radical y abrupta a la que había tomado antes Honorio Delgado-. Y también había en mí algo de querer

***San Marcos me hizo ver que yo tenía que conocer el Perú, y que el Perú se tenía que conocer a través de la política.***

entender la realidad que subyacía a ese San Marcos plural, diverso, en el que convivían líderes revolucionarios, poetas, periodistas, científicos más o menos frustrados, etc. Y todo esto ocurría en ese momento en el centro de Lima... el centro de Lima que nos parecía el centro de una gran ciudad, una Lima en que los cinemas, por ejemplo el Biarritz y el Le Paris, daban las películas francesas...

Recuerdo mucho una: *Arquímedes el vagabundo*. Su personaje central, Arquímedes, es un clochard que se cansa de su vida errante en París y decide irse a instalar a la Riviera. No es un vagabundo ordinario. Es educado, refinado, no bebe el vino barato, sino que se las ingenia para buscar algo mejor. Se resiste a vivir bajo los puentes y establece su residencia en una construcción abandonada. Un día lo despiertan unos ruidos que le indican que la construcción se ha reiniciado y se hacer meter preso para evitar ese desorden felizmente temporal. Conversamos largamente sobre el personaje, con Víctor Raúl Gonzales un serio intelectual de aquel entonces...

**Augusto Escrivens-** Intelectual notable, tanto como miembro disciplinado del Partido Comunista.

**Max Hernández-** ...un hombre del aparato político del Partido Comunista, y un psicólogo materialista de polendas, al estilo de Paul Nizan, de esos franceses que en un momento coquetearon con el surrealismo y luego se hicieron marxistas... Pero fíjate en lo que impresionaba a Víctor Raúl: la mezcla de humor y orgullo, el refinamiento y la independencia de Arquímedes. Hasta mostraba simpatía por el dejo aristocrático de su incapacidad para ser solidario...

Entonces, claro, San Marcos me hizo ver que yo tenía que conocer el Perú, y que el Perú se tenía que conocer a través de la política. Y, en ese momento, con el impacto inmediatamente posterior del triunfo de los barbudos, la idea era que uno podía encontrar en el socialismo el camino para la armonía universal, o por lo menos para la armonía peruana. Y para su desarrollo, en las diferentes formas que fue tomando la inscripción socialista acá en el Perú, en las distintas personas, la gente que seguía en el Partido Comunista, la gente del Apra más cercana a las posiciones más bien marxistas que hegelianas de ese partido, la gente del Social Progresismo....

**Augusto Escrivens-** Y esa especial fracción del Apra, el Apra Rebelde que deviene Movimiento de Izquierda Revolucionaria, el MIR de las guerrillas del 65, grupo en cierto sentido intermedio entre el Apra y el Partido Comunista, con su presencia tan cotidiana en San Marcos, que debes haber visto algunas

**Jackeline Lobatón me dijo ... “mira, yo estoy segura de que no ha muerto, pero en las noches siento que me falta la mitad de acá”... y se tocó el corazón.**

veces a alguien que deviniera luego guerrillero, por ejemplo, Paúl Escobar o Guillermo Lobatón...

**Max Hernández-** Ahora que mencionas a Lobatón, recuerdo que su pareja, Jackeline, cuando él había desaparecido, me dijo algo impactante... “mira, yo estoy segura de que Guillermo no ha muerto, pero de repente me ayudas a entender algo que me pasa sobre todo por las noches.... En las noches siento que me falta la mitad de acá...” y se tocó el corazón...

Pero, por otro lado, había alguna gente de derecha muy interesante, Fortunato Quezada, que era estudiante de Derecho y tenía intervenciones brillantes en las asambleas de la Federación. Antes de que yo fuera dirigente iba a escuchar esas asambleas, iba con mi primo Pelusa -que ya no está entre nosotros-, íbamos a escuchar esos discursos y debates, y nos quedábamos hasta muy tarde... había mucha gente y lugar para todo, ¿no?... Fíjate, ahora que se acaba de decretar la abolición de las corridas de toros en Cataluña, yo sé que los toros son estéticamente extraordinarios y a la vez, desde cierta perspectiva ética, poco menos que indefendibles. Igual, hay cosas que uno aprendió yendo a los toros desde chico y que uno recuerda como algo invaluable. Habíamos algunos izquierdistas taurómanos, Alfonso Barrantes, Félix Arias Schreiber que sí sabía de toros... bastante más que nosotros, que sabíamos algo del asunto...

**Augusto Escribens-** Con Alfonso Barrantes y Félix Arias Schreiber ya tienes a lo más depurado del marxismo peruano... ¡En Acho!...

**Max Hernández-** Y Atilio Corzo, tu camarada social progresista.... Entonces éramos... no diré taurómacos vergonzantes, pero no exhibíamos muy a las claras la afición taurina ¿no?... pero había también lugar para eso...

**Augusto Escribens-** Hay una anécdota tuya, de la que alguna vez he visto la foto... fue en una manifestación en el centro de Lima, que tú liderabas. Tú apareces en la foto, con una herida sangrante en la frente, de una piedra, probablemente... Me cuentan que años después, cuando ya habías cruzado el charco y estabas echado en el diván de tu analista -que no era ni por asomo marxista y jamás debe haber estado en un trance tan insólito como esa manifestación- cuando hablaste del asunto tu psicoanalista te dijo que esa situación era “pure DI”, puro instinto de muerte...

Creo que cuando estabas en Londres eso te pareció bien sensato de parte de tu analista, pero ¿qué piensas ahora?

***...pero, aún en esos momentos, con la primavera checa brutalmente sofocada, había todavía una apuesta por la vida en esta entrega sacrificial. Lo que luego nunca hubo en Sendero Luminoso, lo que entonces ya se había extinguido irremisiblemente***

**Max Hernández-** No sé... me hizo pensar en esas fuerzas oscuras –que podemos llamarlas instinto de muerte- que nos llevan por el camino atroz y equivocado de la destrucción y de la muerte... Fijate, hemos mencionado a mucha gente de izquierda y, entre ellos, recuerdo a Juan Pablo Chang... Juan Pablo era lo más ajeno que uno se puede imaginar a un guerrillero... culto, refinado, físicamente débil ... era asmático, creo... claro que ahí tenía su contraparte...

**Augusto Escrivens-** Claro, asmático como el Che Guevara, pero el Che tenía un estado físico, un entrenamiento... Sólo su tenacidad y convicción en lo que creía pudieron llevar a Juan Pablo Chang a más de una aventura guerrillera, y a terminar su vida en Bolivia... Los comentarios del Che en su diario muestran a “el Chino” como alguien que retrasaba al grupo, alguien cuya voluntad estaba más allá de sus posibilidades...

**Max Hernández-** ... Claro, para matizar un poco eso de pure DI, allí había destructividad y autodestructividad, pero, aún en esos momentos, en los que ya se veía cierta fosilización del gobierno cubano, cuando se veían ya las deserciones y disidencias, cuando lo de Hungría ya había calado muy fuerte en las conciencias de los progresistas menos dogmáticos, con la primavera checa brutalmente sofocada, había todavía una apuesta por la vida en esta entrega sacrificial. Lo que luego nunca hubo en Sendero Luminoso, lo que entonces ya se había extinguido irremisiblemente. En cambio yo sí creo que había un ideal en los guerrilleros del 65, que valía la pena como ideal, aunque la realidad, pues, lo ha desfigurado y sería torpe seguir creyendo en ese ideal como posibilidad de plasmación dentro de esa lógica, cuando lo que vemos es que no fue...

Pero el ideal por una sociedad más justa, sí... lo que siempre creo estuvo marcado en mi manera de pensar el análisis y pensar la política es que si no hay un amplio consenso, entonces las cosas no se pueden llevar a cabo.

**Augusto Escrivens-** Entiendo que tú nunca fuiste un hombre de organización, sino que eras un independiente de izquierda, y por eso podías aglutinar, en el movimiento estudiantil sanmarquino, a esa coalición tan amplia que incluía desde Acción Popular hasta los trotskistas del Partido Obrero Revolucionario... Seguro tampoco hubieras podido ser un psicólogo del yo...

**Max Hernández-** Es que a mí nada me produce tanto susto como la frase voluntad política, porque es la renuncia a la búsqueda del consenso. Y la imposición, aunque sea de algo bueno, imposición es al fin y al cabo. Dicen que Adán renunció al paraíso porque estaba harto de un paraíso hecho para él, pero no por él.

**Ellos eran llamados “La Santísima Trinidad” por alguna gente... predominó un modo de pensar que trató de imponer en ese momento lo que ellos creían que eran las esencias del pensamiento psicoanalítico...**

La psicología del yo... yo si creo que en su derivación particularmente norteamericana, tenía mucho de proyecto básicamente adaptativo, por lo tanto yo creo que hay algo que me hubiera sido muy difícil aceptar como marco...

**Augusto Escribens-** Pero ¿me equivoco o hay realmente una vocación de Palabra Oficial en la ego psychology?

**Max Hernández-** Fíjate, cuando la situación del exilio consecuente al avance hitleriano, tanto Hartmann como Kris y Löwenstein van a ir a la Asociación Psicoanalítica de Nueva York. Ellos eran llamados “La Santísima Trinidad” por alguna gente... y yo creo que lo que había ahí, en ese momento, posterior a la derrota de los ejércitos del eje, en un momento de poderosa inscripción del psicoanálisis en la lengua inglesa y a este lado del atlántico, era que predominó un modo de pensar que trató de imponer en ese momento lo que ellos creían que eran las esencias del pensamiento psicoanalítico, frente a las diversas formas de psicoterapia.

Y era, pues, el momento en que en Chicago estaba Alexander, estaba Rado, y probablemente lo que ocurrió es que Hartmann como Kris y Löwenstein—además de Otto Fenichel— que eran enciclopedistas del psicoanálisis, tuvieron una enorme ventaja sobre mucha otra gente y un conocimiento muy a fondo y de primera mano de la obra freudiana...

Pero yo siempre me he preguntado otras cosas... New York y California, por ejemplo, son casi obvias. Pero por qué Chicago, y por qué en Chicago estuvo Alexander. Y French. Y luego estuvo Thomas Szasz, y posteriormente estuvo Kohut. Qué es lo que hizo de Chicago una especie de centro, de usina, de visiones un tanto alternativas al pensamiento que has llamado oficial. Pero también tengo la impresión de que es más importante tratar de entender los aportes de estos grandes teóricos. Creo, por ejemplo que hay cosas de Hartmann sobre el yo que son realmente interesantes, que derivaron en aquellas porciones del yo libres de conflicto, que creo que están presentes en nuestra práctica aunque no les demos mayor vigencia teórica... Ese libro *El Yo y los Principios de Adaptación*, que él escribió el 39, pero se publicó muchos años después, y cuya versión en castellano fue publicada por la Sociedad Psicoanalítica Mexicana, fue un libro muy importante que inscribía al psicoanálisis dentro del discurso biológico adaptativo... Señalo la fecha de publicación porque fue un libro escrito antes de la presencia de Hartmann en los Estados Unidos, es decir que él estaba preocupado por una

**Yo sigo creyendo que el psicoanálisis es una construcción colectiva... que tuvo el nombre de Freud que sentó, de una vez y por todas, los fundamentos teóricos del psicoanálisis...**

dimensión que está presente a la vez en Winnicott y, por supuesto, también en Bowlby, que es esta especie de enraizamiento darwinista en el psicoanálisis...

**Augusto Escribens-** De nuevo, cuando hablas de lugares geográficos, de esas grandes ciudades, a la derecha, al centro y a la izquierda en el mapa de Estados Unidos, creo que estás buscando cuál es la comunidad cultural que acoge cada uno de esos desarrollos...

**Max Hernández-** Yo sigo creyendo que el psicoanálisis es una construcción colectiva y conectiva, que tuvo el nombre de Freud que sentó, de una vez y por todas, los fundamentos teóricos del psicoanálisis, con su propia capacidad de dejar de lado hipótesis y pensamientos teóricos -el lo dice permanentemente-. Que siempre ha habido grandes nombres que han marcado los impulsos -grandes nombres como el de Abraham y Ferenczi- posteriormente Hartmann y más cerca de nuestro tiempo los nombres de Winnicott, de Lacan, de Bion -antes, por supuesto, el de Melanie Klein- pero, cada uno de ellos se nutría también de una tradición colectiva con la que estaba "conectado". Winnicott solía decir "no hay ruptura sin que provenga de una tradición". Entonces, lo que trato de decir es que, si bien no hubiera podido afiliarme a la versión institucional de esa corriente, y sin pensar siquiera que el núcleo de este *mainstream* del que estoy hablando esté dado por la psicología psicoanalítica del yo, no dejo de reconocer algunos importantes aportes que nos permiten además cierto sentido en el trabajo práctico.

Alguna vez hemos conversado contigo sobre Donald Spence... Spence tiene algunas cosas sumamente creativas e interesantes, por ejemplo, la idea de que a más asociación libre del paciente, menos atención libre flotante del analista, para no crear el caos, y que tienes que tener una vigilancia más focalizada, y que cuando más narrativo el discurso del paciente, más atención libre flotante tienes que tener para captar aquello que la narración pretende solidificar. Son ideas bien interesantes...

**Augusto Escribens-** Pero, mira, algunos críticos del psicoanálisis preguntarían qué puede ofrecerle el psicoanálisis a ese ideal libertario que mencionabas hace un rato, porque ellos lo consideran una fuente más de oferta de ilusiones para aplacar el temor a la muerte. O qué puede ofrecer a los hombres reunidos, más allá de las tranquilidades individuales. O, la crítica más concreta: los pudientes tienen análisis y los pobres, psicoterapia. Cómo puede realizarse a través del psicoanálisis un ideal colectivo.



***El psicoanálisis es urbano porque tiene que ver con problemas que sólo la urbe nos plantea. Como también los problemas de la democracia, que buscó responder a problemas urbanos, desde que la inventaron en Atenas, hasta su vigencia en países de alta densidad urbana.***

Max Hernández- Alguna vez conversando con André Green -éramos un grupo pequeño y estábamos muy entusiasmados,- recordando que alguna vez, había dicho que Freud era judío por nacimiento, alemán por formación y griego por vocación le preguntamos cómo esa amalgama cultural del fundador incidía en el psicoanálisis, y Green nos dijo: "...en el análisis compiten dos éticas: una que podríamos llamar pagana, del héroe realizado o trágico, pero el héroe que lo que quiere es desplegar sus potencias al máximo, y otra más bien judeo-cristiana, de la culpa, de la entrega al otro".

Yo creo que esto no es pertinente solamente para el psicoanálisis... yo creo que lo que puede ofrecer el psicoanálisis, tanto a la política como a los sujetos individuales, es el entendimiento de que estamos debatiéndonos entre estas dos éticas y que, en cierta medida, en esta situación actual, que en el Perú es una situación de bonanza y en los países desarrollados, en cambio, está siendo más bien una situación de preocupación y angustia, se presenta la interrogante de cómo conjugar esas dos éticas. La ética cuyo ideal sería "realízate" -o para decirlo a la lacaniana "no cedas en tus deseos"- y la otra que dice "si no has atravesado la posición depresiva, si la culpa no te ha llevado a querer reparar al objeto dañado, no has llegado a desenvolver tu potencial humano".

Por otro lado, el psicoanálisis, en términos de posibilidad es, en alguna medida, elitista. Es decir, si pensamos que nos dedicamos a tiempo completo al análisis, como muchos analistas hacen -y son los analistas que por lo general proveen de mayor cantidad de *insights* y mayores avances al pensamiento psicoanalítico- podrían ver en toda su vida ¿qué? ¿cincuenta personas? ¿cien personas? Si los ven 5 veces por semana 50 minutos, como era la fórmula clásica, pues esto será elitista, al margen de que la elite provenga de los que pueden pagar, o quienes puedan buscarlo por otras razones, o por quienes sean señalados de un lado o del otro.

La pregunta más interesante para mí es, más bien, cómo una práctica cuyo alcance es tan reducido en el número de personas a las que puede llegar -en su versión más extensa y laboriosa- ha logrado tanto impacto en tantas sociedades urbanas. El psicoanálisis es urbano porque tiene que ver con problemas que sólo la urbe nos plantea. Como también los problemas de la democracia, que buscó responder a problemas urbanos, desde que la inventaron en Atenas, hasta su vigencia en países de alta densidad urbana.

**...cómo vas a manejar el auto móvil, si tú has roto con los sentidos que la comunidad te daba y no has incorporado los sentidos del contrato social basado en la ley... entonces, es bien difícil que tú manejes tu automóvil con arreglo a las reglas, aunque sean las reglas mínimas de la luz roja.**

En el Congreso psicoanalítico que se realizó en Viena en 1972, Aparte del excelente discurso de Anna Freud, me acuerdo que fui a visitar la casa de Freud con un amigo francés, Serge Moskovitz, que estaba haciendo en ese momento la formación. Él era miembro del Partido Comunista Francés, y era de los que iban todos los primeros de mayo con su pancarta que decía *Los trabajadores de la mente estamos acá presentes*. Fui con él a visitar la casa de Freud en Bergasse 19. Subimos exultantes y, a la hora de bajar, lo vi abatido, con un aire de tristeza, con un aire cansino, me dijo “era un pequeño burgués”... pero después agregó: “¡Pero no hay nada de qué avergonzarse!”.

**Augusto Escrivens-** ¿Quizá el psicoanálisis responde a valores pequeño burgueses?

**Max Hernández-** Mira, yo sí creo que va a ser urbano, porque la vida urbana pone de manifiesto ciertas cosas, por ejemplo, la posibilidad de individuación más fuerte que de ninguna otra manera se puede dar en un medio rural... Mira, siempre lo digo a la gente que se queja del tránsito.... Yo digo pero claro, somos una sociedad que saltó de una lógica más bien un tanto estamental, un tanto con corsés comunitarios que amarraban a la gente, y saltamos -de golpe y porrazo- a una suerte de autonomía... entonces cómo vas a manejar el auto móvil, si tú has roto con los sentidos que la comunidad te daba y no has incorporado los sentidos del contrato social basado en la ley... entonces, es bien difícil que tú manejes tu automóvil con arreglo a las reglas, aunque sean las reglas mínimas de la luz roja. Yo si creo que la urbe saca esto a flote...

**Augusto Escrivens-** Y hablando de esas colectividades urbanas ¿Cómo ves el psicoanálisis en América Latina?

**Max Hernández-** Creo que hay una gran producción psicoanalítica en América Latina. Sin embargo el español como lenguaje psicoanalítico todavía no ha alcanzado su plenitud...

**Augusto Escrivens-** Tú piensas que Horacio Etchegoyen tuvo que llegar a la presidencia de la IPA para que Latinoamérica tuviera un lugar en la discusión del psicoanálisis en el mundo? Qué se yo, el mismo Racker, y Liberman que tiene una cierta difusión, pero... ¿Es sólo una cuestión de idioma, o hay una cuestión colonial....?

**Max Hernández-** No, no, no, yo si creo que hay una cosa colonial muy fuerte, si...Yo creo que sí hubo una apertura y que la misma elección de Horacio

**...el psicoanálisis latinoamericano... no ha accedido a acuñar un dialecto psicoanalítico que pudiera equipararse, por ejemplo, al alemán o el inglés**

fue consecuencia de esa misma apertura que ya se venía dando de alguna manera... Sí es cierto que si las cosas no transitan esencialmente por el inglés, es complicado. Y sin embargo, por ejemplo, tú notas en el *International Journal of Psycho Analysis* que hay más presencia latinoamericana y europea que antes, pero igual hay una gran política de centralismo del mundo anglosajón...

**Augusto Escribens-** por un lado, pero también el inglés es la gran lingua franca de nuestro tiempo y por ejemplo los escandinavos tienen sus revistas psicoanalíticas en inglés

**Max Hernández-** Sí, para los escandinavos el inglés es muy fácil... Los esfuerzos de los vikingos no fueron suficientes para imponer las lenguas nórdicas, así que parece que... con gran sentido de la historia, aprendieron el inglés. Pero me refiero a algo distinto. El inglés es, actualmente, la indiscutida lingua franca. Pero yo estoy convencido, en otra dimensión, de que, para trabajar conceptos que, quieras o no tienen inevitables referencias subjetivas, necesitas trabajarlos en tu idioma... creo que no es casual que Freud fuera un maestro del alemán... El único premio que ganó fue el premio Goethe... No podemos olvidar cómo Winnicott es un maestro de la prosa coloquial británica, y que Bion, en medio de su complejidad, tiene la exactitud del buen manejo del inglés... no es casual que Lacan, con toda su dificultad, sea un maestro de esa prosa complicada -tú sabes que a él le encantaba decir que era el Góngora del psicoanálisis-

Pero nosotros necesitaríamos poder expresar mejor en nuestra lengua el material clínico, debiéramos entender mejor algunas traducciones, debiéramos, por ejemplo, preocuparnos de algunos temas que otras lenguas ponen de manifiesto, por ejemplo el que Freud manejara el alemán y pudiera conseguir una serie de efectos de yuxtaposición que terminan constituyendo palabras kilométricas, pero que explican los temas con gran claridad, que Winnicott haya sido un maestro extraordinario de la desinencia -ing. *Playing and reality*, no es, pues, el juego y la realidad...

**Augusto Escribens-** Claro, claro, a ese mismo recurso apela este norteamericano que no puedo recordar ahora, más o menos de la época de Spence...

**Max Hernández-** Roy Schafer... claro que Schafer dio un paso más allá con una propuesta terapéutica basada en esa forma de conjugar los verbos, que no parece haber sido una fórmula muy exitosa... Entonces esa posibilidad que el inglés te pone de hacer una lógica, no se si se puede decir, del procedimiento... no está entre los recursos que otras lenguas te ofrecen en primera instancia... Creo que el psicoanálisis latinoamericano, con centros especialmente importan-

***En el momento del auge de la teoría de las relaciones objetales, la sombra del objeto cayo sobre la teorización psicoanalítica...***

tes como Buenos Aires y Montevideo, ha intentado una amalgama de teorías provenientes de las capitales psicoanalíticas del mundo con brillantes teorizadores y clínicos locales, pero que no ha accedido, en un nivel más operativo, a acuñar un dialecto psicoanalítico que pudiera equipararse, por ejemplo, al alemán o el inglés. O al *melting pot* norteamericano que, de tanto perfeccionar los fraseos del *mainstream*, termina por producir un aporte mundial a la gramática general del psicoanálisis.

**Augusto Escribens-** Te contaba lo que creía era el aporte de la escuela independiente al carácter no sectario de nuestra sociedad, pero ¿no es también una fuente posible de moralismo y de renuncia a la visión pasional, agónica, freudiana eso de que la libido es *object seeking* y no *pleasure seeking*?

**Max Hernández-** Yo creo...fijate, el grupo independiente no es un grupo estricto de relaciones objetales... Marjorie Brierley plantea -y lo vuelve a decir en las discusiones controversiales- que nosotros tenemos que darnos cuenta de que hay dos paradigmas igualmente vigentes... el paradigma de la búsqueda del placer, que sería un paradigma económico y de descarga, (que tiene un anclaje en la dimensión biológica a la que no cabe renunciar) y un paradigma de búsqueda de objeto... que tiene que hacer con el uso de la imaginación, la búsqueda de representaciones, y no sólo con el objeto concreto.

Yo alguna vez, en un comentario que hice a un planteamiento de Harold Blum, que era bastante crítico con el grupo independiente, con Winnicott y con Fairbairn, dije “En el momento del auge de la teoría de las relaciones objetales, la sombra del objeto cayo sobre la teorización psicoanalítica”. Lamentablemente se puso mucho más énfasis en el objeto que en las relaciones objetales. Entonces sí creo que no podemos hacer del psicoanálisis un proyecto de bondad y desarrollo, que sería un “proyecto moralista”, ¿no es cierto? Pero tampoco podemos convertirlo en un proyecto para fabricar héroes paganos, que sería ser moralista de otra manera.

Lo que creo que necesitamos entender es que sin una concepción plena de libertad no vamos a poder entender realmente el análisis. Uno de los aportes de Winnicott era esa capacidad de espera, que no tiene que hacer con el silencio prolongado, pero sí con el esperar que sea la persona que se analiza la que encuentre -y permíteme citar al Quijote- la razón de la sinrazón, porque en esa sinrazón de la neura, hay una razón... y si la persona no entiende esa razón primero... no entenderá cómo es que está sumido en la sinrazón.

**Augusto Escribens-** A mí me parece que en tu estilo de trabajo -que quizá es un poco desordenado cuando se le compara al de los que parten de manuales

***Claude Lefort... plantea que la democracia es esencial, porque es la única forma de gobierno que hace del lugar del poder un lugar vacío...***

bien editados- si bien no renuncias a que el lugar del psicoanalista es un lugar específico, diferente al del paciente, siempre has sido no autoritario en tu actitud como analista. O sea que tú siempre te has escapado de ser tomado como el que tiene el instrumento para conocer la verdad... yo creo que eso hace una diferencia adicional con los psicólogos del yo, que saben muy exactamente que a lo que hay que apuntar es a la defensa y tienen un programa establecido para la sesión...

**Max Hernández-** Mira, no puedo dejar de estar de acuerdo contigo. Ahora, si eso es bueno o malo... no es algo que yo deba juzgar si mi forma de trabajar es desordenada. Recuerdo una frase de mi hermano Lucho que decía “si supieras que en la poesía no hay orden ni desorden”...

**Augusto Escribens-** Bueno, pero la poesía desordena –hasta destruye- el orden del lenguaje para levantar universos maravillantes de sus escombros. Tendríamos que ver lo que haces tú con los escombros.

**Max Hernández-** Tú me has hecho pensar en una lógica de continuidad en lo que yo creía, más bien, dos aspectos separados de mi reflexión, la política y la psicoanalítica. Mira, un pensador político que a mí me ha impresionado mucho es Claude Lefort, que plantea que la democracia es esencial, porque es la única forma de gobierno que hace del lugar del poder un lugar vacío... es decir, un lugar que puede ser llenado en función de un programa... un programa que plantee elecciones cada cierto tiempo y que por lo tanto postula que ese lugar del poder es un lugar vacío. Y que quien se aferra a ese lugar del poder, está renunciando a la democracia, que hace del ejercicio del poder algo puramente transitorio...

Dado que estamos hablando de ese lugar vacío, cuando yo leía y volvía a leer los artículos sobre transferencia de Freud y el extraordinario artículo de Strachey sobre la interpretación mutativa, mientras pensaba en la importancia de la interpretación transferencial, también me preguntaba si un exceso de presencia del analista en la interpretación no era, mutatis mutandis, comparable a alguien que interpretara un sueño privilegiando el resto diurno y no los contenidos inconscientes ¿no?

**Augusto Escribens-** Me gano la primicia de esta hipótesis tuya... O sea, el analista, para cumplir bien su función, tiene que ubicarse como un resto diurno...

**Max Hernández-** ...como un resto diurno en el sentido de ser simplemente un instigador... Lo que quisiera subrayar con esto es que una interpretación transferencial que tenga la potencialidad transformadora para que pueda ser una interpretación mutativa, tiene que ocurrir en el momento en que ese resto diurno se carga de significación con los contenidos inconscientes

***...no sólo relaciones objetales sino, como se puede decir a partir del trabajo de Winnicott sobre el uso del objeto, relaciones con otro sujeto...***

**Augusto Escribens-** Hay un punto que está dentro de lo que estás diciendo, pero que es importante señalarlo y resaltarlo: el ser un mero resto diurno no le ahorra al analista la pasión que vive en el momento en que está acompañando al paciente...

**Max Hernández-** no, no, no... por supuesto. Mira, ya que tomamos eso, una de las cosas que me impactó muchísimo fue la lectura de Viena a fin de Siglo de Carl Schorskie, donde este historiador norteamericano lee La Interpretación de los Sueños focalizándose en los restos diurnos, porque para él son los restos diurnos que aparecen en los sueños de Freud los que le permiten entender de qué manera la realidad social e histórica del momento estaba ingresando al inconsciente del creador del psicoanálisis. Entonces, de la misma manera, evidentemente, uno es un resto diurno, y como tal, tiene características de esa realidad externa que no puede estar, y el paciente se va a vincular con ese analista, que tiene una presencia, lo quiera o no, por más y más en una ciudad como la nuestra –pequeña– donde la gente pronto conoce algunos trazos de quien pudiera ser ese analista. Entonces ese resto diurno adquiere características que hacen que la transferencia se refiera, no sólo a ese analista que no está interfiriendo, sino a ese analista constituido también como resto diurno. Entonces, lo que estoy diciendo es: no nos demos tanta importancia porque lo importante es el análisis del sueño. Pero, por otra parte, tampoco olvidemos que la transferencia se construye en virtud de los elementos de ese resto diurno, y ese es al momento de esa fuerza, de esa pasión que tú estás planteando.

**Augusto Escribens-** Eso es importante porque en ciertos momentos del análisis la pareja analizado analista tiende a funcionar como una pareja simbiótica y el designar a la ley o a la palabra o al código común que se va formando entre paciente y analista como el tercero, a veces sirve para esclarecer la relación, pero otras también sirve para soslayar el carácter dual que caracteriza otras situaciones...

**Max Hernández-** Sí, mira, no puedo olvidar que cuando yo hacía la formación muchos analistas hacían reflexiones que se basaban en ideas de Balint sobre la one body psychology, two body psychology and three body psychology, que siempre estarían presentes en una relación. Y claro, algunos dicen que esto es imposible porque la psicología de uno implicaría una unidad total y narcisista, que la dualidad sólo implica simbiosis, y que es solamente a partir de la triangularidad que podemos hacer algo inteligible. Yo creo que hay un trabajo en psicoanálisis sobre lo que está ocurriendo en la psique del paciente; es decir, estamos tratando de entender los fenómenos intrapsíquicos; que hay momentos en que estamos entendiendo las relaciones de objeto, que muchas veces tienen una

característica dual –no necesariamente ni siempre simbiótica. Y luego, cuando transitamos por la triangularidad, cuando atravesamos el difícil problema edípico, podemos ya tener, no sólo relaciones objetales sino, como se puede decir a partir del trabajo de Winnicott sobre el uso del objeto, relaciones con otro sujeto, no con el otro como objeto, porque si el otro es para mí objeto, quiere decir que está imbricado en mi subjetividad, por lo tanto no le estoy dando subjetividad y márgenes de libertad

**Augusto Escribens-** Estás hablando de algo que está adelantado en Winnicott y luego desarrollado en esta gran explosión de lo....

**Max Hernández-** ...intersubjetivo, claro... especialmente Jessica Benjamin. Ella toma algunas de las ideas de Winnicott y las elabora y las expande.

Pero, además, lo que trato de decir es que yo inevitablemente voy a ser blanco para la subjetividad del otro, objeto de la subjetividad del otro, pero quisiera, también, preservar mi subjetividad y que no se quede reducida a la respuesta al impacto de la subjetividad del otro.

**Augusto Escribens-** Hacia el final de esta entrevista yo creo ver algo más de eso que mencionabas hace un rato, en el sentido de que no necesariamente tus líneas de pensamiento son paralelas. Quizá esto nos puede llevar a ciertos lineamientos para una teorización psicoanalítica basada en el diálogo entre los diferentes aportes recuperables de distintas posturas teóricas, y no erigir ninguna parte del sistema como el total, como el dogma... y eso me parece que es la manera más elegante de recuperar la actitud de los independientes.

**Max Hernández-** Con Balint, reconocer los diferentes estadios del desarrollo como referencias siempre presentes: lo unitario, lo dual y lo triádico que, además, dan lugar a experiencias disímiles, pero coexistentes en el individuo. También recuperando, de alguna forma, la articulación que los culturalistas hacían de lo individual y lo social, podríamos decir que ese Individuo también está impulsado, coactado y seducido por las direcciones en que el colectivo lo alienta a dirigir y amalgamar sus fuerzas complejas y no necesariamente confluyentes o, siquiera, compatibles. Y tal vez agregar que, a pesar de los intentos de imaginar un superyó monolítico, la pugna entre dos éticas –como las que enuncia Green- podría ser una característica sustancial del psiquismo humano.